



Aztecas

Del 15 de octubre de 2020 al 22 de junio de 2021

¿TODO PARA LOS DIOS?

Ritos sacrificiales en el Imperio Azteca

Cuando los conquistadores españoles vieron el arte azteca quedaron impactados: Para ellos, la representación de cráneos, miembros y supuestos ídolos eran signos de usos y costumbres bárbaros. La cultura azteca se relaciona todavía actualmente también con crueles ritos de sacrificios y con el canibalismo. La exposición especial *Aztecas* estudia esta cultura de ofrendas y pone luz sobre el tema en toda su complejidad y variedad.

Debido a la fantasiosa literatura medieval que hablaba de "gente extraña en países lejanos", los conquistadores y misioneros que siguieron a Hernán Cortés en el siglo XVI esperaban encontrar cosas horribles. Por otra parte, se encontraban bajo la influencia de la demonología de la Baja Edad Media y la creencia en la existencia de brujas. Estos prejuicios condicionaban su percepción e interpretación. Las descripciones realizadas de sacrificios humanos no son testimonios presenciales, sino que están basadas en relatos o se escribieron para justificar la represión.

Las representaciones gráficas no dejan lugar a dudas de que en Mesoamérica se realizaban sacrificios humanos. Aunque no era extraña la ejecución de criminales y enemigos, era más infrecuente de lo que cabría suponer según las cifras indicadas por los autores de época colonial. Además, es evidente que estas ejecuciones, en la percepción de los conquistadores y misioneros, se mezclaban con el autosacrificio (efusiones de sangre) y el sacrificio de animales, que eran frecuentes, estableciendo una relación errónea. En general, los sacrificios eran una parte esencial de la religión azteca, en la que el Universo se contemplaba como un paisaje vivo y complejo en el que lo divino está integrado en todo lo terrenal, en las plantas, los animales e incluso las cosas. En el imaginario de los aztecas, el ser humano dependía de las fuerzas superiores de la naturaleza. Los poderes divinos nutren a las personas y, a cambio, los seres humanos les ofrecen veneración y ofrendas: los primeros frutos de la cosecha, comidas especialmente preparadas o incluso objetos valiosos.

También la interpretación de las representaciones de cráneos y huesos está marcada por los malentendidos culturales. No son testimonios de ejecuciones o actos macabros, sino que son referencias gráficas a los antepasados fallecidos, tal como sigue ocurriendo actualmente en la iconografía del Día de los Muertos en México.